

1. SOBRE LA ADOLESCENCIA

Realidades y estereotipos

Habitualmente, el término adolescencia va asociado a ideas como cambios radicales, conflictos emocionales, crisis de identidad, inadaptación, incluso predelinuencia...

"La juventud es rebelde, está descontenta; los jóvenes no respetan las normas sociales, menosprecian los valores de los adultos, emocionalmente son inestables"

...Estos son comentarios frecuentes que se pueden escuchar o leer desde 2.000 años antes de que se inventara el concepto de adolescencia. Parece que estamos ante un estereotipo basado en indudables realidades, pero también en algunos mitos.

Desde hace unos 30 años asistimos al nacimiento de otros modos de entender esta etapa, que tienden a relativizar la intensidad e incluso la inevitabilidad de las crisis y la conflictividad adolescente. Nadie niega que en la adolescencia se producen cambios físicos, fisiológicos y psicológicos suficientemente profundos y acelerados como para que algunas crisis sean fácilmente explicables. Pero hoy se defiende que la frecuencia y grado en que estas crisis desemboquen en conflictos psico-sociales dependerá del contexto.

La investigación nos muestra que no existe conflictividad adolescente en aquellas sociedades, actuales o pretéritas, en las que el paso de la infancia a la categoría de adulto se produce de modo casi automático, a veces a través de un breve rito de iniciación. Sin duda, gran parte de los motivos de conflicto actual se debe al largo periodo de transición en que se convierte esta etapa de la vida en nuestras actuales sociedades industrializadas.

Durante largos años, el adolescente dispone de unas capacidades físicas y mentales muy próximas a las de los adultos; a menudo se siente más preparado e informado que ellos y, sin embargo, debe mantenerse bajo su **disciplina**.

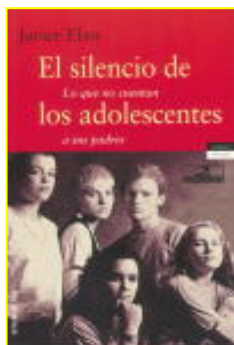
Por otra parte, las manifestaciones de las crisis adolescentes, aún sin tener por qué ser más frecuentes ni intensas que en alguna otra etapa de la vida, pueden tener consecuencias más visibles y "noticiales". Una época de crisis (negativismo, cabezonería...) en un niño de 30 meses hará pasar malos ratos a sus familiares, pero, como no acabará con destrozos del mobiliario urbano ni en peleas entre bandas, no será noticia. Y, aún más, aunque estadísticamente el número de atracos, peleas, delitos sexuales... sea más numeroso entre la población adulta que entre la adolescente, resulta más llamativa la noticia cuando el protagonista es un joven. Sin negar la realidad de conflictividad de una parte de los adolescentes, hemos de admitir que existe un efecto amplificador que contribuye a la formación del estereotipo.

Teorías

Las teorías que intentan describir y explicar los procesos evolutivos durante la adolescencia, pueden agruparse en 2 grandes grupos o corrientes de opinión.

- a) **Corrientes organicistas:** Biologicistas (Stanley Hall) - Psicodinámicas (Freud).
Tienden a resaltar el carácter universal de la crisis adolescente, atribuyéndola a factores internos y, por ello, inevitables.
- b) **Corrientes psico-sociales y antropológico-culturales** (Erikson, Mead, Coleman): Ponen mayor poder de influencia en el entorno y relativizan la generalidad de los fenómenos de adolescencia, relacionándolos con un contexto cultural determinado.

2. EL SILENCIO DE LOS ADOLESCENTES



Javier Elzo (Besain, 1942), sociólogo y catedrático en la Universidad de Deusto, publicó recientemente el libro “El silencio de los adolescentes ” en el que aporta algunas de sus conclusiones sobre el comportamiento de los adolescentes españoles, tras múltiples investigaciones y en especial de un gran estudio con más de 4.000 entrevistas. El título se refiere a aquellas actividades sobre las que los adolescentes no suelen hablar con sus padres: qué hacen durante sus salidas hasta la madrugada, sus contactos con el alcohol o las drogas, sus más o menos ocasionales hurtos o cómo se inician en el sexo. El libro es mucho más que eso y no pretendemos resumirlo aquí. Nuestra intención es recomendar su lectura a todo padre, madre o educador/a interesado/a y comentar algunos de los contenidos.

Adolescencia y adolescentes

Generalizar sobre los adolescentes puede ser tan inexacto –y tan injusto– como generalizar sobre los habitantes de ciudades medianas o sobre las personas “cuarentonas”. Pueden encontrarse similitudes entre ellos, pero también múltiples diferencias. Elzo presenta una tipología de jóvenes españoles con 5 grupos:

ANTI-INSTITUCIONAL. Está compuesto por sólo el 5 % de los jóvenes españoles, con predominio de chicos. Se caracterizan por justificar dos formas de comportamiento violento: el terrorismo y el vandalismo callejero.

ALTRUISTA Y COMPROMETIDO. Representan el 12 % de la población joven. Se caracterizan por colaborar en ONGs o en instituciones religiosas. Consideran importante a la familia, los estudios y el trabajo y son los que menos prioridad dan a ganar mucho dinero o llevar una vida sexual satisfactoria.

RETRAÍDO SOCIAL. Son el 28 % del total de jóvenes, que se sitúan en un segundo plano respecto a las corrientes y hábitos mayoritarios de sus coetáneos. Son los más jóvenes del colectivo y los que en menor proporción están estudiando. También los que menos leen, los que menos asisten a actos culturales y lo que menos utilizan ordenadores. Valoran poco las instituciones políticas, rechazan más que la media a los marginados y menos a los neonazis.

INSTITUCIONAL-ILUSTRADO. Representan casi el 30 % de la población juvenil. Son jóvenes con confianza en el Parlamento, la Justicia, la Unión Europea, la SS o la OTAN. Son los que menos justifican el hedonismo o las transgresiones y están muy integrados culturalmente. Están contentos con la vida y se llevan bien con sus padres. Políticamente representan el centro, pueden consumir drogas con moderación; con valores más laicos que religiosos y están abiertos al nuevo mundo.

LIBRE-DISFRUTADOR. Son la cuarta parte de la población, urbanos, de mayor edad y con predominio de varones. Lo esencial para ellos es andar por libre y pasarlo bien. Valoran ganar dinero, estar con los amigos, el tiempo libre y una vida sexual satisfactoria. Son anti-institucionales, pero más por desinterés que por ideología. Políticamente se sitúan a la izquierda. Son los más bebedores y consumen más drogas ilegales que la media.

¿Ruptura generacional?

La distancia generacional en el modo de entender la vida no es grande. En general, nuestros adolescentes coinciden bastante con sus padres en sus opiniones y actitudes sobre la familia, el trabajo, la sociedad... Sin embargo, Elzo nos advierte de un particular riesgo de fractura social en función de las diferentes formas, y sobre todo momentos, para la diversión. Transcribimos sus palabras:

"Corremos el riesgo de apuntalar un modo de diversión nocturno con serios riesgos de marginalización. Temporal bien es cierto, de nuestra juventud. En efecto, estas prácticas segregan a los jóvenes en los alrededores de la sociedad. Aún sin olvidar las consecuencias dramáticas de los accidentes de carretera, los embarazos no deseados, los riesgos para la salud, sin olvidar que la comunicación en estos ambientes es necesariamente epidémica y superficial, no sea más que por el alto volumen sonoro en el que se produce, quiero resaltar que estos adolescentes y jóvenes se divierten al margen de la sociedad. No solamente al margen, sino en condiciones tales que cuando el resto de la sociedad está despierta ellos están recuperándose, con lo que no forman parte del diálogo social, del intercambio vital con gentes de otras edades, del disfrute del ocio cultural y de toda suerte de actividades de fin de semana en horario diurno. Muchos padres que tienen hijos adolescentes han experimentado en sus casas lo que supone ver llegar a su hijo o a su hija medio dormidos a la comida familiar, con dificultades para participar de los comentarios alrededor de la mesa. En otras palabras, muchos adolescentes y jóvenes menores pasan esos años de su vida fuera de la sociedad. Son de la sociedad, pero no están dentro de ella, no viven integrados"

¿Exagera Elzo o describe fielmente una realidad?. En cualquier caso, vale la pena plantearse con seriedad las causas y consecuencias de esta situación.

3. LA AUTORIDAD COMO DERECHO Y DEBER DE LOS PADRES

Significado de la disciplina

¡Disciplina!. Un asunto que vivimos día a día (sobre todo los padres-madres y docentes). Sin embargo, pocas áreas de trabajo con niños y/o jóvenes despierta tanta controversia y consejos diferentes. Es una realidad que educadores, padres y cualquiera otra persona que por cualquier circunstancia tuviese que trabajar con estas poblaciones tengan que hacerse en diversos momentos las siguientes preguntas:

- ¿Cómo puedo cambiar la conducta de este joven?
- ¿Cómo puedo cambiar la conducta de este grupo de jóvenes?
- ¿Debo castigar esta conducta... ¿Debo discutirla, razonarla... ignorarla?

Estas son inquietudes de natural ocurrencia sobre el manejo y disciplina de adolescentes en cualquier lugar, y especialmente en el hogar y el aula. Y para mayor frustración y sensación de confusión cuando por fin decidimos lo que vamos a hacer nos preguntamos:

- ¿Dañará o lastimará este método, estrategia o técnica de disciplina al joven?

Por último, inclusive no sabemos qué consejo seguir, por tratarse de un campo donde hasta diversos expertos parece que tienen algunos desacuerdos. Sin embargo, mucha de la ambigüedad proviene de los cambios socio-generacionales, cambios de valores, y sus consiguientes cambios sobre cómo manejar la autoridad del adulto con niños o jóvenes.

*** Antes de seguir adelante realice el siguiente ejercicio:**

En una hoja de papel escriba una palabra (la primera que venga a su "mente") que usted asocie con "disciplina".

Probablemente, por aprendizaje cultural, su respuesta encajará en lo que se expone en la siguiente sección.

Definición de disciplina

Muchas personas al confrontarse con esta palabra piensan sobre todo en sus significados, connotaciones, y asociaciones más negativas tales como:

"Estricto"	"Pegar"
"Rigidez"	"Dureza"
"Forzar".	"Severidad"
"Castigar"	...

¿Escribió ud. alguna de éstas?. Si es así, se encuentra igual que muchas personas, considerando que la disciplina prácticamente se encuentra relacionada con los aspectos más ásperos que se le asocian; puesto que eso es lo que nos han enseñado y porque es el mensaje social más utilizado para hacer referencia a la disciplina.

El diccionario de la Real Academia nos da varias definiciones, entre las cuales se hallan:

1. "Doctrina, instrucción de una persona, especialmente en lo moral".
2. "...Observancia de las leyes".

(Claro, que también incluye una acepción que hace referencia a cierto instrumento utilizado para azotar...)

Como un dato muy interesante, la palabra "EDUCACION" es mencionada por el diccionario Internacional Webster (Hispanoamérica) como sinónimo del concepto de disciplina. Habría que preguntarse ¿cuántos pensamos en "educar" o "enseñar" cuando se menciona la palabra disciplina?

Probablemente nosotros queramos que nuestro método de disciplina encaje en definiciones como las de "instrucción moral" o, aún mejor "entrenamiento que fortalece", para lograr "cambiar la conducta de la persona y que pueda actuar más responsable y apropiadamente". Sin embargo, muy frecuentemente temamos no poder lograr esta meta más que por medio de métodos que encajan principalmente en los significados de "castigo" o "control por imposición".

La palabra disciplina, en su origen, proviene de "discípulo", seguidor de un "maestro". Nadie consideraría a un discípulo siguiendo a su maestro por temor al castigo, sino por convicción personal interna. Como educadores de niños y adolescentes, seguro preferiremos que ellos sigan o cumplan con las reglas porque creen en ellas, en vez de hacerlo porque tienen miedo de las represalias. Cada vez que un niño o un joven cree en una regla o norma, es más fácil para él "disciplinarse" a sí mismo.

Creo que se ha distorsionado la definición y aplicación de los métodos de disciplina y que, conforme a lo expuesto, la misma debe ser reconsiderada, en todo momento, nuevamente, como un proceso educativo-formativo del individuo para que pueda lograr un adecuado auto-control y seguir normas de comportamiento apropiado para su propio beneficio y de quienes le rodean en el medio social en que se desenvuelva.

**LA META BASICA DE LA DISCIPLINA ES
LOGRAR AUTO-DISCIPLINA Y/O AUTO-CONTROL
CONDUCTUAL Y EMOCIONAL.**

Una disciplina constructiva, una autoridad positiva

Las normas y/o el sistema de autoridad que es aceptado racional y emocionalmente, trabajan o llevan psicológicamente al auto-control o la auto-disciplina de manera que el individuo pueda por sí mismo comportarse como una persona "madura" según la etapa de desarrollo y limitaciones que tiene en su crecimiento. Las personas aprenden en lo específico a guiar su propia conducta, a tomar decisiones apropiadas, a razonar sobre sus elecciones y sus consecuencias, etc. De manera que los niños y

jóvenes puedan luego escoger los comportamientos apropiados cuando los adultos no estén presentes. De este modo, otro efecto importante de la disciplina adecuada es que produce un nivel positivo de auto-estima.

Por consiguiente, el secreto de una disciplina constructiva se encuentra en:

- Que lleve a la auto-disciplina.
- Que fomente un nivel satisfactorio de auto-estima, que no la menoscabe.

Para lograr esta meta de la disciplina, son muy importantes:

1. El estilo de Autoridad
2. El estilo de Comunicación

Aún hoy, los adultos están en posición de gran autoridad sobre los niños y jóvenes (aunque a menudo esto parece ser pasado por alto) y prácticamente son libres de ejercer esta autoridad utilizando cualquier estilo de relación y comunicación que escojan. Un estilo de relación y comunicación asertivo es particularmente importante. El éxito es lógicamente dependiente de que podamos establecer de forma clara y directa las reglas y que éstas sean seguidas por la administración firme y consistente de las consecuencias. Si las reglas son establecidas tímidamente o como si nos disculpáramos, la probabilidad de que sean ignoradas o violadas aumenta. Si aplicamos estos principios de manera agresiva, los derechos y responsabilidades de los niños o jóvenes serán pasados por alto, y naturalmente el control de su conducta también disminuirá en su éxito.

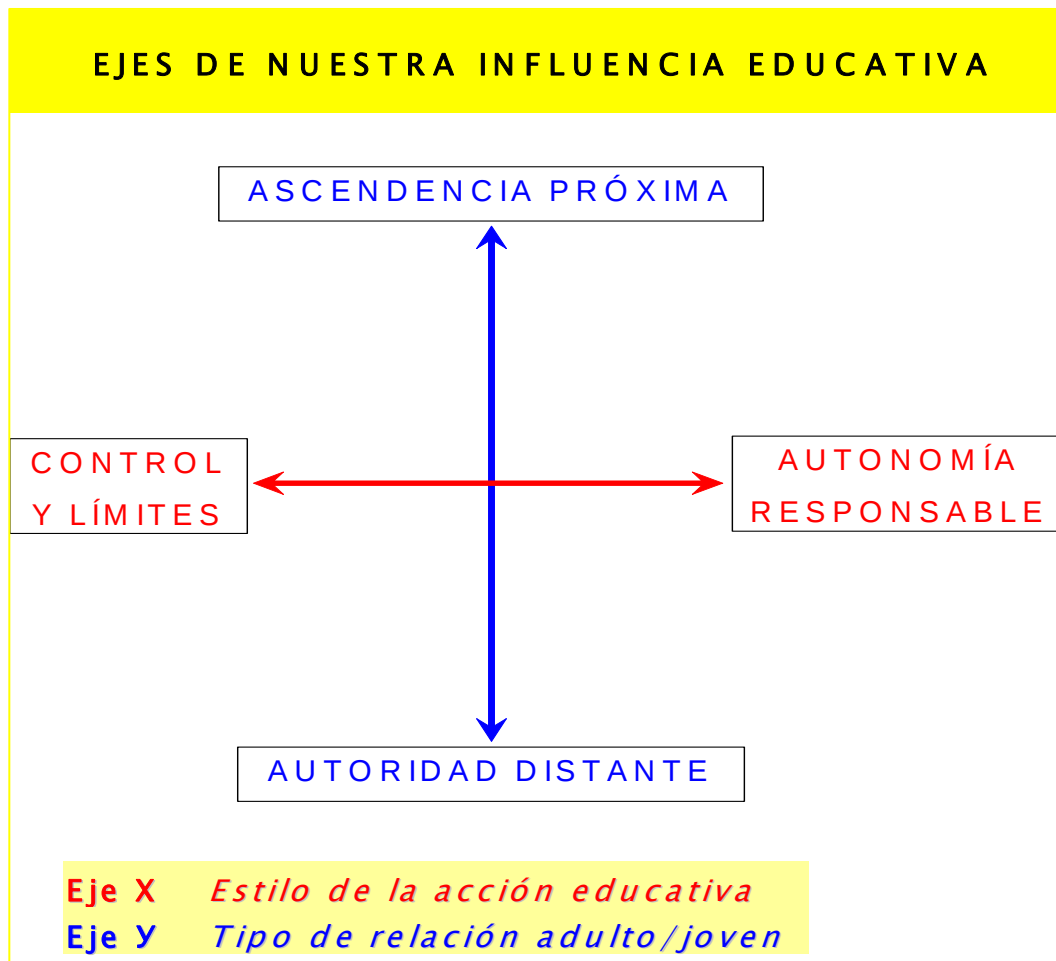
Otra manera de referirnos a lo dicho sobre el estilo de autoridad sería presentando brevemente los estilos de personalidad y conducta que comúnmente se utilizan al ejercer la autoridad:

- Poco amable y firme. Quién ejerce la disciplina impresionará como una persona agresiva, aunque no sea su intención.
- Amable pero no firme. Quién ejerce la disciplina parecerá tímido(a) e incapaz de hacer valer su criterio educativo, aunque trate apropiadamente a las personas.
- Sin amabilidad y sin firmeza. Es la más inadecuada de todas las combinaciones, la persona impresionará agresiva y a la vez incapaz de llevar a cabo la disciplina.
- Amable pero firme. Es la mejor combinación para ejercer la disciplina y/o promover el cambio de conducta. La persona tiene buen trato hacia los receptores de su autoridad, con sentido y actitud humanitaria al implementarla, y puede hacer valer su criterio disciplinario y actuar con consistencia.

	AGRESIVO	PASIVO	PASIVO- AGRESIVO	ASERTIVO
AMABILIDAD	-	+	-	+
FIRMEZA	+	-	-	+

Esta forma de control y/o autoridad, aun siendo firme, NO tiene nada de inhumana. Correctamente aplicada y mantenida (combinada con una forma de relación respetuosa y cercana, y de tratar de entender y ayudar a la otra persona) es humana y liberadora, permitiendo al individuo una oportunidad óptima para desarrollarse. Este es el mensaje fundamental.

Para transmitir disciplina hay que ejercer autoridad, y el estilo de comunicación y relación con que se implementa puede llevar a: que se pierda el control de la situación o a un control tan rígido que igualmente resulte en una disciplina ineficaz y que deteriora la relación con el niño o el joven.



La conducta apropiada es algo que resulta de un proceso aprendizaje; no nace con las personas de manera natural. Disciplina significa aprendizaje, y es el medio por el cual los padres, maestros, y cualquier otra persona, pueden conseguir que los niños y jóvenes aprendan a comportarse bien o apropiadamente. De ahí que resulte importante el identificar aquellas características que distinguen la disciplina adecuada de la no adecuada.

Una disciplina apropiada:

- TIENE REGLAS ESPECIFICAS, CLARAS Y CONCRETAS
- ES CONSISTENTE Y HACE ESPECIFICAS LAS CONSECUENCIAS POR VIOLAR LAS REGLAS, DE FORMA CLARA
- ES INMEDIATA
- ES SEGURA
- ES JUSTA
- TIENE UNA INTENSIDAD APROPIADA
- ES POSITIVA
- ES DE "FÁCIL" APLICACION
- ES EFICAZ
- ES ASERTIVA

La asertividad según se ha mencionado anteriormente, es un estilo de comunicación e interacción que permite que nos sintamos cómodos al ejercer con firmeza, con honestidad, y en forma directa los métodos disciplinarios. De manera que no tengamos que humillar o dominar en una lucha de poder a la otra persona. De esta forma las reglas disciplinarias y sus consecuencias positivas y negativas son administradas a los propósitos de una disciplina efectiva y adecuada con respeto de la persona, su medio ambiente, y su etapa de desarrollo. Algo fundamental siempre, pero de modo particular en esa etapa tan especial que es la Adolescencia.